

# Luis Camnitzer

## *Masacre de Puerto Montt, 1969*

El 20 de junio de 1969 Luis Camnitzer (1937) mostró en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile la instalación *Masacre de Puerto Montt* en la que recreaba una matanza que ha permanecido en la memoria colectiva del país, que en ese momento vivía el último periodo del gobierno de Eduardo Frei. El hecho se había producido el 9 de marzo anterior, durante el desalojo de unas 90 familias de la finca Pampa Irigoín en Puerto Montt, y supuso la muerte de nueve campesinos por disparos de los carabineros y la de un bebé por asfixia. Camnitzer abordaba el tema del desigual reparto de la propiedad de la tierra y la represión violenta desde el punto de vista del conceptualismo del grupo New York Graphic Workshop, en el que estaba integrado desde 1964 junto a la artista Liliana Porter, que también expuso en esa muestra.



New York Graphic Workshop se había propuesto llevar el medio tecnificado del grabado a la contemporaneidad, revelándose ante su tradicional subordinación al dibujo y la pintura. En el caso de Camnitzer se centraba especialmente en el texto para profundizar en el significado y en el contexto espacial de la imagen artística. Basándose en la idea de reproductividad y seriación de la técnica del grabado, Camnitzer se centra en la función descriptiva y evocadora del lenguaje. Según él mismo escribió en el catálogo de la exposición en Chile, buscaba las claves que liberasen la facultad de creación como un bien público y que condujeran a la revalorización de la percepción de la realidad «sin escapismos ni opios».

En *Masacre de Puerto Montt* el texto es tratado de acuerdo a conceptos espaciales del minimalismo, pero la obra se aparta del reduccionismo para concentrarse en el significado. Las palabras dibujadas a lápiz se colocan en los muros, mientras en el suelo se sitúan las nueve trayectorias de bala, construidas por sendas líneas seriadas de dibujo a lápiz, cada una de ellas con el texto: «Proyección horizontal de trayectoria de la bala...», y el correspondiente número que sirve para contabilizar los disparos. La frase mantiene la frialdad descriptiva del signo, del mismo modo que los textos de las paredes proporcionan información sobre las troneras, las armas y los soldados que acibillaron las chozas de los campesinos en el centro del terreno ocupado.

Como ha recordado Camnitzer, en 1969 *Masacre de Puerto Montt* fue incomprendida, pues la «derecha descartó la obra por tendenciosa, y la izquierda por la ausencia de manchas de

sangre, detalle necesario para calificarla de arte político». El rigor conceptual de la instalación, realizada en los años en los que una generación de artistas latinoamericanos se auto imponían la necesidad de hacer un arte que influyera en la realidad política, y en un momento en el que el interés por la semiótica y el estructuralismo lingüístico imperaba en su conceptualismo, ha sido determinante para que el Museo Reina Sofía plantease la recuperación de la obra para la Colección.

### **Nuevas adquisiciones**

Luis Camnitzer. *Masacre de Puerto Montt*, 1969

### **Bibliografía**

Herzog, Hans-Michael, Cullen, Deborah y Camnitzer, Luis et al.: *Luis Camnitzer* [cat. exp.]. Zúrich: Hatje Cantz, 2010.

Pérez Barreiro, Gabriel; Dávila-Villa, Ursula; McDaniel Tarver, Gina (ed.): *The New York Graphic Workshop, 1964-1970* [cat. exp.]. Austin: Blanton Museum of Art, University of Texas, 2009.